

Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes

Perception of parental practices and experience of Positive emotions in adolescents

Lisie Karen Meier*
Laura Beatriz Oros**

Resumen

Esta investigación tuvo por objetivo conocer, mediante un diseño ex post facto, cómo influyen las prácticas parentales percibidas por el adolescente sobre su capacidad de experimentar emociones positivas. Participaron 210 adolescentes argentinos de ambos sexos, de entre 14 y 16 años. Para obtener los datos se utilizó el Cuestionario de Emociones Positivas (Schmidt, 2008), y la Versión Abreviada de una Adaptación Argentina del Children's Report of Parental Behavior Inventory (Richaud de Minzi, 2005). Los resultados revelaron que el control patológico y la autonomía extrema materna obstaculizan la experiencia de ciertas emociones positivas en los hijos. Con

relación a las prácticas paternas, la combinación del control patológico, la baja aceptación y la autonomía extrema otorgada dificulta la experiencia emocional de los hijos.

Palabras clave: Parentalidad, emocionalidad positiva, adolescencia.

Abstract

This research aimed to study, by ex post facto design, how parenting practices perceived by the adolescents have an influence on their ability to experience positive emotions. The sample consists

* Lic. en Psicología. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental Dr. Horacio J. A. Rimoldi, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CIIP-ME-CONICET). Correo electrónico: lisiemeier@gmail.com.

** Dra. en Psicología. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental Dr. Horacio J. A. Rimoldi, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CIIP-ME – CONICET). Centro de Investigaciones en Psicología y Ciencias Afines, Universidad Adventista del Plata (CIPCA- UAP). Correo electrónico: fachuin2@uap.edu.ar

ted of 210 Argentinean adolescents of both sexes, age range from 14 to 16 years old. The participants completed the Positive Emotions Questionnaire (Schmidt, 2008) and the short version of an Argentinean adaptation of the Children's Report of Parental Behavior Inventory (Richaud de Minzi, 2005). The results suggested that maternal pathological control and extreme autonomy hinders the experience of some positive emotions in children. Regarding to the paternal practices, it was found that the combination of pathological control, low acceptance and granted extreme autonomy make difficult the positive emotional experience of children.

Key words: Parenting, positive emotionality, adolescence.

La adolescencia es una etapa de gran relevancia para la investigación puesto que ofrece a los individuos nuevas oportunidades para el crecimiento físico, cognitivo y socioemocional, teniendo especiales repercusiones sobre su identidad, autoestima, autonomía e intimidad (Papalia, Wendkos Olds & Duskin Feldman, 2001).

En este período, los adolescentes se enfrentan a nuevas situaciones que pueden resultar potencialmente estresantes (modificaciones corporales, ampliación de las redes sociales de interacción, elección de una pareja o una profesión, desarrollo de nuevas formas de pensamiento, etc.), lo que hace necesario que cuenten con recursos que les posibiliten manejar exitosamente este tipo de cuestiones, y de capacidades que les permitan utilizar estos recursos de una manera

eficaz, razonable y flexible (Casullo & Fernández Liporace, 2001; Gomez-Maquet, 2007).

Si bien la salud mental de los adolescentes ha sido foco de interés en numerosas investigaciones y programas de intervención, en ocasiones este interés se ha abocado principalmente al estudio y prevención de los factores de riesgo, y en menor medida, a la promoción y desarrollo de los recursos protectores (Gómez Bustamante & Cogollo, 2010). Esto pone de manifiesto la necesidad de adoptar un enfoque positivo que profundice en aquellos recursos y atributos salugénicos que puedan optimizar el funcionamiento global de los adolescentes facilitando su adaptación.

Este enfoque positivo sostendría que "los adolescentes no son problemas a ser resueltos sino valiosos recursos en proceso de desarrollo" (Arguedas & Jiménez, 2007, p. 3), y que el incremento del potencial adolescente es una de las mejores vías para prevenir inconvenientes (Arguedas & Jiménez, 2007). La etapa adolescente se constituye así en una oportunidad excepcional para el afianzamiento de las fortalezas humanas (Giménez, Vásquez & Hervás, 2010).

La capacidad de experimentar con frecuencia emociones positivas ha sido considerada como una fortaleza humana de gran envergadura (Castro Solano, 2010; Oros, 2009) y podría ser, junto con los rasgos, las instituciones y los vínculos positivos, una de las principales vías de acceso al bienestar (Seligman, 2009),

lo que la señala como una cualidad ideal para ser promovida en esta etapa del ciclo vital.

Investigaciones recientes han concluido que experimentar emociones tales como felicidad, alegría, calma, gratitud, simpatía, etc. produce en los adolescentes mayor compromiso hacia las tareas escolares y el aprendizaje (Reschly, Huebner, Appleton & Antaramian, 2008), menor externalización de problemas (Kim, Walden, Harris, Karrass & Catron, 2007), mayor número de conductas asertivas y menor número de comportamientos agresivos (De la Vega & Oros, inédito), mayor búsqueda de apoyo social para manejar el estrés diario (Reschly et al., 2008), mayor utilización de estrategias cognitivas para resolver un problema (Fredrickson & Joiner, 2002), mayor espectro atencional y mayor repertorio de pensamientos y conductas (Fredrickson & Branigan, 2005).

Dado que las emociones positivas pueden ser vistas entonces como constructoras de resistencia y bienestar, favoreciendo modos de pensar más allá de los habituales y estrategias de afrontamiento funcionales (Fredrickson, 1998, 2001, 2009; Schmidt, 2008) resulta prometedor estudiar qué factores favorecen su desarrollo y experiencia en la adolescencia.

Las variaciones en la experiencia emocional positiva de los adolescentes pueden estar explicadas por una multiplicidad de factores que van desde características intrínsecas, como la per-

sonalidad, las habilidades sociales, la autoeficacia, las fortalezas del carácter, el género y la edad, hasta otras del contexto social próximo o remoto, como la relación con los padres, los lazos de amistad con los pares, las interacciones con su comunidad, las situaciones circunstanciales, etc.

Dentro de las múltiples vertientes, en este trabajo consideraremos de especial importancia la forma en que los adolescentes perciben la relación de sus padres hacia ellos, en términos de aceptación/afecto, control negativo y promoción de la autonomía.

Es reconocido que el contexto familiar tiene una importante influencia sobre el desarrollo de comportamientos ajustados o desajustados en la adolescencia (Marín, García & Currea, 2007). Las prácticas parentales pueden caracterizarse como apropiadas o no, en tanto promuevan, o por el contrario obstaculicen, el desarrollo óptimo de las competencias del hijo (Pons-Salvador, Cerezo & Bernabé, 2005).

Algunos expertos consideran que existen prácticas o comportamientos prototípicos de los padres que combinados dan lugar a una amplia variedad de estilos de crianza. Entre estos comportamientos se incluyen: (a) la aceptación, (b) el control, y (c) el respeto por la individualidad (Richaud de Minzi, 2002).

La aceptación implica compromiso y afecto. Los padres aceptantes se caracterizan por mantener una actitud cálida y sensible a las necesidades de sus hijos,

proximidad en momentos de crisis o tensión, comunicación, compañía, atención, expresiones de afecto y protección (Richaud de Minzi, 2002).

El término control implica autoridad, cumplimiento de las demandas y exigencias, y monitoreo o vigilancia de las conductas de los hijos. A pesar de que éste es un elemento indispensable para el buen funcionamiento familiar, el uso excesivo del control puede llegar a ser contraproducente. Cuando el control deja de ser autoridad para convertirse en dominancia, y cuando no se lo utiliza para proteger y cuidar sino para manipular, se habla de control hostil o patológico (Richaud de Minzi, 2002).

Finalmente, la promoción de la autonomía y la individualidad de los hijos es una práctica que favorece su buen ajuste (Hodges, Finnegan & Perry, 1999), sin embargo, como en cualquier proceso psicológico, los extremos no son buenos. La excesiva autonomía guarda relación con experiencias familiares de evitación, rechazo y desvinculación afectiva (Oliva & Parra, 2001).

La combinación de los tres aspectos hasta aquí mencionados, junto con un cuarto al que se ha denominado disciplina laxa (Richaud de Minzi, 2003), dan lugar a los conocidos estilos de crianza definidos por Baumrind (1971) y Maccoby y Martin (1983).

El objetivo del presente trabajo es conocer si las prácticas parentales percibidas por los adolescentes influyen sobre su capacidad de experimentar

emociones positivas, y más particularmente, analizar qué prácticas parentales facilitan y cuáles obstaculizan la experiencia de emociones positivas en los adolescentes.

Teniendo en cuenta que lo que realmente influye sobre el desarrollo de los adolescentes no es el comportamiento mismo de los padres sino la percepción que tienen los hijos del tipo de relación desarrollada con éstos (Richaud de Minzi, 2005), en este estudio las prácticas parentales fueron analizadas desde la propia valoración del hijo.

Metodología

Participantes

Se llevó a cabo un estudio ex post facto del que participaron voluntariamente 210 adolescentes, apareados por sexo (105 varones y 105 mujeres), comprendidos en un rango de edad de 14 a 16 años ($ME = 15.00$; $DE = .818$), residentes en zonas urbanas de la provincia de Entre Ríos, Argentina. La selección se efectuó en el ámbito académico mediante un muestreo no probabilístico intencional.

Instrumentos

Fue utilizada una versión abreviada de la adaptación Argentina del *Children's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI) de Schaefer (Richaud de Minzi,

2005) para adolescentes, que evalúa las siguientes prácticas parentales desde la percepción de los hijos: (a) control patológico, (b) aceptación y (c) autonomía extrema, tal como lo reflejó el Análisis Factorial Exploratorio (Richaud de Minzi, 2005). El inventario consta de 32 ítems en versiones separadas para la madre y para el padre y se responde a través de tres opciones: Sí, Más o menos, No.

Para cada uno de los tres factores se calculó el coeficiente de Cronbach obteniéndose índices de fiabilidad de .81 en aceptación, .83 en control patológico y .75 en autonomía extrema, con respecto a la madre; y de .82 en aceptación, .84 en control patológico y .73 en autonomía extrema, con respecto al padre (Richaud de Minzi, 2005).

Se empleó además el Cuestionario de Emociones Positivas (CEP), de Schmidt (2008), que evalúa: (a) la alegría-sentido del humor, (b) el optimismo, (c) la tranquilidad, (d) la gratitud, (e) el interés-entusiasmo y (f) la satisfacción con la vida. Incluye 65 ítems que se puntúan a través de una escala de tipo *Likert* de cuatro puntos: 1: Muy en desacuerdo; 2: Poco de acuerdo; 3: De acuerdo y 4: Totalmente de acuerdo.

Los 65 ítems tienen un poder altamente discriminativo ($p = .000$) y el cuestionario en su totalidad resulta confiable ($\alpha = .93$). Se calculó el coeficiente de Cronbach para cada una de las dimensiones obtenidas mediante el Análisis Factorial Exploratorio obteniéndose

índices de fiabilidad de .87 para el factor alegría y sentido del humor; .86 para optimismo; .86 para el factor tranquilidad; .83 para gratitud; .76 para interés-entusiasmo; y .75 para el factor satisfacción con la vida (Schmidt, 2008).

Procedimientos

Una vez obtenido el consentimiento informado de las autoridades de los establecimientos educativos seleccionados en la provincia de Entre Ríos (Argentina) y de los padres o tutores legales de los adolescentes se requirió a estos últimos su participación voluntaria, garantizándoles el anonimato de sus respuestas. Previamente los autores de la investigación explicaron los objetivos del estudio y ofrecieron las pautas necesarias para que se pudieran completar los cuestionarios en forma personal.

El procesamiento estadístico de los datos se realizó mediante el programa *Statistical Package for the Social Sciences 15.0* (SPSS).

Primeramente los valores brutos de las variables independientes aceptación, control patológico y autonomía extrema fueron categorizados en tres niveles: altos; moderados y bajos, tomando como puntos de corte los cuartiles superior e inferior.

Luego se ejecutaron dos Análisis de Variancia Multivariados (MANOVA) tomando como variables dependientes a las emociones positivas y como

variables independientes a las prácticas parentales. Fueron incluidas por separado las prácticas de relación del padre y de la madre, tal como lo permite el instrumento utilizado y debido a que está ampliamente demostrado que los adolescentes tienen percepciones bien diferenciadas para cada uno de sus progenitores (Richaud de Minzi, 2005).

En los casos en que dichos análisis arrojaron resultados significativos, se realizaron comparaciones *post hoc* con el método de Scheffé.

Resultados

El análisis MANOVA mostró que el control patológico materno ejerce una influencia general significativa sobre las emociones positivas de los hijos ($F_{(12,354)}$ de Hotelling = 2.158; $p = .013$); particularmente con relación a la tranquilidad ($F_{(2,183)} = 4.761$; $p = .010$), la gratitud ($F_{(2,183)} = 3.248$; $p = .041$) y la satisfacción con la vida ($F_{(2,183)} = 5.592$; $p = .004$).

Los adolescentes que perciben un alto control patológico ejercido por sus madres tienden a experimentar menor tranquilidad, menor gratitud y menor satisfacción con la vida en comparación

a aquellos que perciben un control patológico moderado o bajo (ver tabla 1).

Los resultados del MANOVA también mostraron que la autonomía extrema otorgada por la madre influye significativamente sobre la experiencia de emociones positivas de los hijos ($F_{(12,354)} = 2.658$; $p = .002$), particularmente en la referida a la gratitud ($F_{(2,183)} = 7.320$; $p = .001$). Los adolescentes que perciben una demanda exagerada de autonomía por parte de la madre muestran dificultades para sentirse agradecidos (ver tabla 2).

Con relación al padre, mediante los análisis MANOVA se encontró que la combinación del control patológico con la aceptación y la autonomía extrema incide sobre las emociones positivas de los hijos ($F_{(48,1058)}$ de Hotelling = 1.408; $p = .037$), en especial sobre la tranquilidad ($F_{(8,183)} = 2.367$; $p = .019$). Si bien los valores de las comparaciones *post hoc*, no alcanzan valores estadísticamente significativos, la comparación de medias indica que la combinación de una elevada aceptación paterna con bajos valores de control patológico y de autonomía extrema favorecería la experiencia de tranquilidad de los adolescentes (ver tabla 3).

Tabla 1.

Medias, desvíos estándar y contrastes post hoc para las variables Tranquilidad, Gratitude y Satisfacción con la vida en función del Control Patológico Materno

Emociones Positivas	Control Patológico Materno						Contrastes		
	Bajo		Moderado		Alto				
	M ₁	DE ₁	M ₂	DE ₂	M ₃	DE ₃	M ₁ -M ₂	M ₁ -M ₃	M ₂ -M ₃
Tranquilidad	2.899	.569	2.783	.560	2.519	.524	.116	.380	.264*
Gratitud	3.384	.371	3.311	.399	3.192	.426	.073	.192*	.119
Satisfacción	2.915	.531	2.809	.520	2.538	.562	.106	.377*	.271*

* $p < .05$.

Tabla 2.

Medias, desvíos estándar y contrastes post hoc para la variable Gratitude en función de la autonomía extrema materna

Emociones Positivas	Autonomía Extrema Materna						Contrastes		
	Bajo		Moderado		Alto				
	M ₁	DE ₁	M ₂	DE ₂	M ₃	DE ₃	M ₁ -M ₂	M ₁ -M ₃	M ₂ -M ₃
Gratitud	3.397	.393	3.291	.401	3.159	.388	.216	.001*	.153

* $p < .05$.

Tabla 3.

Comparación de medias y desvíos estándar de Prácticas Paternas y Tranquilidad

Prácticas Paternas	Emociones Positivas Tranquilidad		
		M	DE
Control Patológico	Bajo	2.844	.589
	Medio	2.764	.581
	Alto	2.619	.527
Aceptación	Bajo	2.663	.551
	Medio	2.740	.558
	Alto	2.872	.610
Autonomía Extrema	Bajo	2.768	.555
	Medio	2.732	.584
	Alto	2.732	.585

Discusión

Los resultados obtenidos proveen respaldo a la idea de que las relaciones con los padres son significativas a tal punto que pueden delinear un perfil emocional característico en los hijos adolescentes. Si bien los rasgos temperamentales pueden tener un peso privilegiado en el desarrollo y la expresión de las emociones positivas (Regner, 2009), este estudio muestra que los vínculos parentofiliales también ejercen un impacto significativo, pudiendo actuar quizá como moduladores de la relación entre la personalidad y la experiencia emocional, hipótesis que podrá ser tenida en cuenta en futuros estudios.

Un aspecto llamativo es que la aceptación parental no emergió como la característica vincular más asociada a las emociones positivas de los hijos. Si bien

los resultados muestran que esta práctica ejerce cierto impacto, especialmente cuando es proporcionada por el padre, sólo lo hace al combinarse con otras estrategias disciplinarias. Estudios anteriores han puesto de manifiesto que la aceptación y la demostración de afecto son ingredientes esenciales para el buen desarrollo emocional desde la infancia (Greco, 2006; Kerns, Abraham, Schlegelmilch & Morgan, 2007; Sroufe, 2000; Vargas Rubilar & Oros, inédito) y, si bien en este trabajo encontramos cierta tendencia en esa línea, las prácticas parentales negativas resultaron aún más poderosas para explicar las emociones positivas, ejerciendo un efecto contrario. Lo cual hace pensar que para el desarrollo de emociones positivas en los hijos es tan o más importante disminuir y erradicar las prácticas educativas insanas como incrementar y potenciar las saludables.

Los resultados del presente trabajo arrojan indicadores que permiten sostener que un elevado control patológico percibido por los adolescentes como práctica materna, minimiza u obstaculiza la experiencia de la tranquilidad, la gratitud y la satisfacción con la vida. Además, una elevada autonomía extrema percibida por los adolescentes como práctica materna, minimiza, a su vez, la expresión de la gratitud. Por otro lado, la percepción de una elevada aceptación paterna junto con un bajo control patológico y una baja autonomía extrema, mejoran la tranquilidad.

Estos hallazgos no son en absoluto sorprendentes. Cuando el control que se ejerce sobre los adolescentes es exagerado y está basado en estrategias psicológicas encubiertas, como la culpa y el temor, para conseguir obediencia (Richaud de Minzi, 2002) es de esperar una fragilización de los aspectos emocionales de los hijos quienes, según nuestros datos, tienden a mostrar dificultades para regular sus emociones negativas y lograr un estado de calma y tranquilidad en momentos de tensión, al mismo tiempo que se muestran más proclives a evaluar los aspectos de su vida en general como poco satisfactorios y, quizá como resultado de ello, a percibir pocas situaciones por las cuales sentirse agradecidos. Esto muestra claramente que el ejercicio de un control coercitivo y hostil podría ser un buen predictor de conductas agresivas y de ansiedad (Oliva, 2006) en lugar de confort psicológico y tranquilidad.

Las relaciones entre padres e hijos en las que predomina la agresión, el rechazo y en las que no se proporcionan niveles adecuados de afecto o de apoyo, generalmente tienden a asociarse con problemas emocionales y conductuales en los hijos (Lila y Gracia, 2005), y como se vio en este trabajo, particularmente con una experiencia emocional positiva más pobre.

Por otro lado, la promoción de una autonomía extrema por parte de la madre, que tal como es operacionalizada en este trabajo tiende a fusionarse con la desvinculación y la indiferencia afectiva, dificulta la capacidad de los hijos para reconocer y valorar la bondad ajena y para percibirse como receptores de favores y beneficios a costa del esfuerzo de los demás. La gratitud es una emoción empática (Lazarus, 2000) y como tal, para desarrollarse requiere de una relación cercana, afectiva y comprometida con adultos significativos que muestren primero empatía y sintonía emocional con los hijos (Richaud de Minzi, 2006, 2009). Como es de imaginar la preocupación empática por los sentimientos y vivencias de los hijos es incompatible con la prescripción de una autonomía extrema que, como se ha visto, puede estar indicando una baja involucración y compromiso. Los padres que promueven esta práctica parental no perciben ni apoyan los intereses de sus hijos y a menudo están tan preocupados por sus propios problemas que se desentienden de sus responsabilidades parentales (Oros, 2004).

En el caso del padre, parecería que las prácticas relacionales ejercen mayor efecto cuando actúan combinadas. Así, y manteniéndose la misma tendencia que se observó con relación a la madre, el alto control hostil, la elevada autonomía extrema y la baja implicancia afectiva paterna reducirían la experiencia emocional de los hijos, mientras que sus contrapartes la favorecerían.

Aunque pueda parecer contraintuitivo, es posible concebir una coexistencia entre el ejercicio del control y la prescripción de la autonomía extrema. Ambas conductas no constituyen extremos opuestos de un mismo continuo (Silk, Morris, Kanaya & Steinberg, 2003) y pueden combinarse, por ejemplo, cuando los padres exigen obediencia y cumplimiento estricto de ciertas normas familiares pero al mismo tiempo se preocupan por instruir, asesorar y acompañar a sus hijos para el logro de tales prescripciones, volviendo luego sobre ellos para castigarlos y culparlos si no han conseguido cumplir con sus expectativas. Este tipo de conducta ejerce un impacto extraordinariamente negativo en el funcionamiento psicológico de niños y adolescentes siendo predictor de numerables disturbios cognitivos y emocionales (Oros, 2004).

En este estudio, el optimismo, la alegría y el interés/entusiasmo de los adolescentes no se vieron modificados por efecto de las prácticas parentales, no obstante, sería propicio indagar nuevamente sobre tales cuestiones en futuros estudios.

Referencias

- Arguedas, I., & Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. *Actualidades investigativas en educación*, 7(3), 1-36.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 1-103.
- Castro Solano, A. (2010). Las emociones positivas. En A. Castro Solano (Ed.). *Fundamentos de psicología positiva* (pp. 69-96). Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M., & Fernández Liporace, M. (2001). Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Revista del Instituto de Investigaciones*, 6(1), 25-49.
- De la Vega, N., & Oros, L. B. (inédito). Emociones positivas empáticas y comportamiento asertivo en adolescentes.
- Fredrickson, B. L. (1998). What good are positive emotions? *Review of General Psychology*, 2(3), 300-319.
- Fredrickson, B. L. (2001). The role of positive emotion in positive psychology: The broaden and build theory of positive emotion. *American Psychologist*, 56(3), 218-226.
- Fredrickson, B. L. (2009). *Vida positiva*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Fredrickson, B. L., & Branigan, C. (2005). Positive emotions broaden the scope of attention and thought-action repertoires. *Cognition and Emotion*, 19(3), 313-332.
- Fredrickson, B. L., & Joiner T. (2002). Positive Emotion Trigger Upward Spirals Toward Emotional Well-Being. *Psychological Science*, 13(2), 172-175.
- Giménez, M, Vázquez, C., & Hervás, G. (2010). El análisis de las fortalezas

- psicológicas en la adolescencia: Más allá de los modelos de vulnerabilidad. *Psychology, Society & Education*, 2(2), 97-116.
- Gómez-Bustamante, E. M., & Cogollo, Z. (2010). Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Revista de Salud Pública*, 12(1), 61-70.
- Gómez-Maquet, Y. (2007). Cognición, emoción y sintomatología depresiva en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 435-447.
- Greco, C. (2006). *Emociones positivas: Recursos psicológicos para la promoción de la salud mental infantil en contextos de pobreza*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.
- Hodges, E. V. E., Finnegan, R. A., & Perry, D. G. (1999). Skewed autonomy-relatedness in preadolescents' conceptions of their relationships with mother, father, and best friend. *Developmental Psychology*, 35(3), 737-748.
- Kerns, K. A., Abraham, M. A., Schlegelmilch, A., & Morgan, T. A. (2007). Mother - child attachment in later middle childhood: Assessment approaches and associations with mood and emotion regulation. *Attachment & Human Development*, 9(1), 33-53.
- Kim, G., Walden, T., Harris, V., Karrass, J., & Catron, T. (2007). Positive Emotion, Negative Emotion, and Emotion Control in the Externalizing Problems of School-aged Children. *Child Psychiatry & Human Development*, 37(3), 221-239.
- Lazarus, R. S. (2000). *Estrés y emoción. Manejo e implicaciones en nuestra salud*. España: Desclée de Brouwer.
- Lila, M. y Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación-rechazo parental. *Psychothema*, 17(1), 107-111.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interactions. En E.M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds.), *Socialization, personality and social development. Handbook of child psychology*, Vol. IV. Cap. 9: 1-102. New York: Wiley.
- Marín, I., García, V., & Currea, F. (2007). Factores contextuales y emociones morales como predictores del ajuste psicológico en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 6(2), 269-283.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Oliva, A., & Parra, A. (2001). Autonomía emocional durante la adolescencia. *Infancia y aprendizaje*, 24(2), 181-196.
- Oros, L. B. (2004). *Incidencia de las prácticas parentales sobre las creencias y los modos de afrontamiento del niño*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.
- Oros, L. B. (2009). El valor adaptativo de las emociones positivas. Una mirada al funcionamiento psicológico de los niños pobres. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 288-296.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2001). *Psicología del desarrollo*. México: Mc. Graw-Hill.
- Pons-Salvador, G., Cerezo, M., & Bernabé, G. (2005). Cambio y estabilidad en los factores que afectan negativamente a la parentalidad. *Psychothema*, 17(1), 31-36.
- Regner, E. (2009). *Emociones positivas como recurso psicológico para el afrontamiento de la amenaza*. Tesis docto-

- ral no publicada. Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Reschly, A. L., Huebner, E., Appleton, J. J., & Antaramian, S. (2008). Engagement as flourishing: The contribution of positive emotions and coping to adolescents' engagement at school and with learning. *Psychology in the Schools, 45*(5), 419-431
- Richaud de Minzi, M. C. (2002). Inventario acerca de la percepción que tienen los niños y las niñas de las relaciones con sus padres y madres. Versión para 4 a 6 años. *Revista Interamericana de Psicología, 36*(1 y 2), 149-165.
- Richaud de Minzi, M.C. (2003). *Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños*. En Actas del XXIX Congreso Interamericano de Psicología, Lima, Perú.
- Richaud de Minzi, M. C. (2005). Versión abreviada del Inventario de la percepción de los hijos acerca de las relaciones con sus padres para adolescentes. *Psicodiagnóstico, 15*, 99-106.
- Richaud de Minzi, M. C. (2006, Julio). Children perception of parental empathy in relation with children empathy and social skills. En M. C. Richaud de Minzi (Chair), *Social skills, parental styles and coping in children and adolescents*. Simposio realizado en la reunión del XXVII Congreso Internacional de Psicología Aplicada, Atenas, Grecia.
- Richaud de Minzi, M. C. (2009). Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial en los/ las niños/as. *Revista Interamericana de Psicología, 43*(1), 187-198.
- Schmidt, C. (2008). Construcción de un cuestionario de emociones positivas en población entrerriana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 26*(2), 117-139.
- Seligman, M. E. P. (2009, Junio). *Special Lecture*. Documento presentado en el Primer Congreso Mundial de Psicología Positiva. International Positive Psychology Association, Filadelfia, Pensilvania.
- Silk, J., Morris, A., Kanaya, T., & Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum or distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence, 13*, 113-128.
- Sroufe, A. (2000). La naturaleza del desarrollo emocional. En A. Sroufe (Ed.) *Desarrollo Emocional. La organización de la vida emocional en los primeros años*. Mexico: Oxford.
- Vargas Rubilar, J. A., & Oros, L. B. (inédito). Parentalidad y autoestima de los hijos: Una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. Universidad Adventista del Plata.